

Escuela de la vida

Kary Rojas

1.

2. **En la escuela de la vida aprendí que,**

Los tesoros, siempre están ocultos, así son protegidos y quien lo descubre es porque supo ver más allá, esforzarse un poco más, contemplar el valor y la grandeza que a simple vista no se puede mirar... Por eso, los sentimientos más profundos nacen en el silencio y muchas veces se callan para protegerlos, solo quienes lo cultivan, pueden entender el valor que tienen, por eso disfrutan de aquello que muchos no comprenden, pues no saben la riqueza que poseen... Aprendí, que hay personas únicas y especiales, que pasan desapercibidas, muchos siguen de largo sin darse la oportunidad de conocerlas, porque se fijan en las apariencias, en lo que fingen y no expresan; solo se puede ver con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos... Las esmeraldas se aferran a una mina, que debe ser explorada para descubrirlas, el alma transparente se abraza al corazón que la cuida y quien no entra en ella no la conquista; el oro se esconde en la profundidad del río, hay que sumergirse en él para descubrir su brillo, hay sentimientos y pensamientos mágicos que se sumergen a lo más íntimo, quienes se abren a ellos, viven una experiencia única y especial.... Hay que tener la capacidad de explorar más allá, de contemplar y descubrir el valor que en cada persona, cosa y oportunidad hay; estamos rodeados de riquezas y muchas veces nos sentimos pobres, a veces no entendemos porque teniendo todo lo material, no conocemos la felicidad... Aprendí que, nosotros mismos, cuando encontramos un tesoro disfrazado de sentimiento o persona, de oportunidad o cosa, la escondemos para protegerlo; lo cuidamos de las miradas imprudentes, curiosas o envidiosas de quienes siempre andan al asecho para usurpar y dañar lo valioso y hermoso que hay... El valor del tesoro, se lo da la magia que encierra, ese algo y único que le da su diferencia, aunque en apariencia parezca igual a mil más, cuando ya pierde esa magia, pasa a ser uno más; Aprendí, lo que dice la Biblia, donde está tu tesoro, ahí está tu corazón; quien encuentra un tesoro escondido, vende todo lo demás y compra el terreno donde lo encontró, así es el amor de Dios...